

Ptosima

(*Ptosima flavoguttata* (Illiger))



Orif. salida/árbol y día

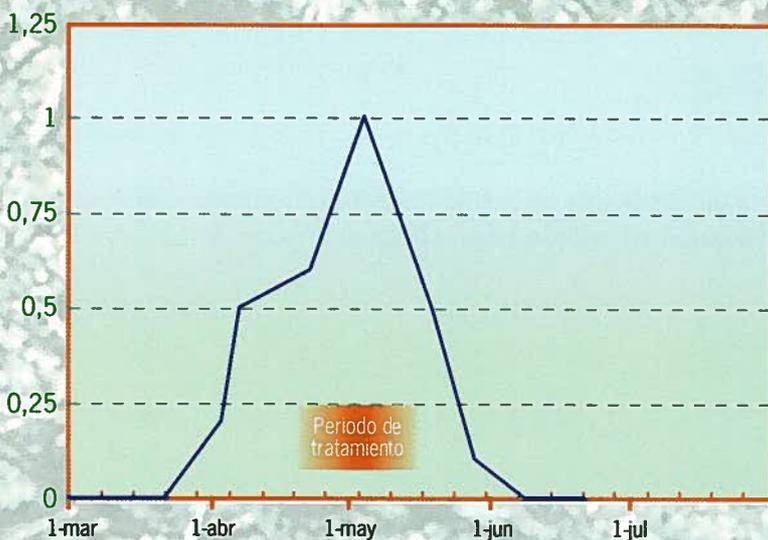


Foto 1: Adultos: Macho / hembra.

Foto 2: Hembra adulta.

Foto 3: Larva dentro del tronco.

Foto 4: Orificio de salida de adulto.

Foto 5: Síntomas en hoja.

Foto 6: Árboles atacados.

Gráfico: Emergencia de adultos en Aznalcazar (Sevilla), 1994.

Ptosima (*Ptosima flavoguttata* (Illiger))

Ptosima es una plaga que, aunque se encuentra en numerosos países, en nuestra zona tiene una incidencia muy localizada.

DESCRIPCIÓN

El adulto es un coleóptero de 10-13 mm. de longitud, forma alargada y color negro azulado con manchas amarillo-anaranjadas en élitros (primer par de alas endurecidas), pronoto (primer segmento del tórax del insecto) y cabeza. Estas manchas varían según sea macho o hembra ya que presenta dimorfismo sexual. La hembra presenta dos manchas en el pronoto y una en la cabeza.

Los huevos, blanquecinos, son depositados en grietas y heridas de la corteza, especialmente en las producidas por la poda de ramas gruesas.

La larva es de color blanco-amarillento. Tiene las características generales de los bupréstidos, como el gusano cabezudo: textura blanda, cabeza muy pequeña y con los primeros segmentos muy desarrollados. En su estado máximo alcanza una longitud de 30 mm.

La pupa también es blanquecina, con una longitud de unos 10 mm y la realiza al final de la galería larvaria.

CICLO BIOLÓGICO

Las larvas evolucionan en el interior de las galerías en los troncos y ramas del ciruelo. Allí se transforman en adultos los cuales emergen en abril y mayo, originando unos orificios de salida muy visibles, de unos 4 mm.

Estos adultos son fácilmente observables en las copas de los árboles, en hojas y ramas expuestas al sol.

Realizan la puesta en grietas y heridas de la corteza, principalmente en ramas de 5-13 mm. de grosor.

Las larvas penetran en el interior de la madera y su ciclo puede durar de uno a tres años.

DAÑOS

Afectan a varias especies de frutales, principalmente de hueso.

Las larvas, en su alimentación, excavan galerías sinuosas y profundas en el interior de ramas y tronco, debilitando al árbol y repercutiendo en la producción.

Los adultos se alimentan de las hojas produciendo unas mordeduras en "T" muy características. Este daño es despreciable.

Su presencia generalmente se produce sobre árboles previamente debilitados y a menudo coincidiendo con el gusano cabezudo, *Capnodis tenebrionis*. Tras el ataque de ptosima es frecuente la aparición de otros insectos como escoltidos o incluso otros bupréstidos.

SEGUIMIENTO DE POBLACIONES

Debe realizarse de marzo a junio (exceptuando los periodos en los que haya fruta pendiente). El método consiste en dar un golpe seco con un mazo de goma a las ramas principales de cada árbol, contando el número de adultos que caen por árbol.

En los periodos de calor se recomienda realizar este muestreo a primera hora de la mañana, ya que con el calor los adultos se vuelven más activos y salen volando, dificultando su captura.

ESTRATEGIA DE LUCHA

El control va dirigido a los adultos, con el fin de evitar la puesta, por lo que, en su caso, habría que actuar en abril y mayo.

Dada la proximidad a la recolección hay que tener muy en cuenta los plazos de seguridad de los productos.

Considerando lo dilatado del periodo larvario, las medidas deben aplicarse al menos 2 ó 3 años.